

PRESENTACIÓN

“50 años de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile” corresponde al octavo número de la séptima serie de la Revista Anales y emerge como un número dedicado a la contribución que esta facultad, encabezada actualmente por el Decano Víctor Cifuentes, ha realizado al quehacer científico y al desarrollo de la investigación de frontera en nuestro país en el último medio siglo.

Transitar por los artículos que componen este volumen, que reúne como autores a algunos de los más destacados científicos de nuestra Casa de Estudios, es recorrer, de uno u otro modo, la historia de la ciencia en Chile. Precisamente ese es el valor de este número, que si bien actualiza y pone en perspectiva las importantes contribuciones específicas que los departamentos de esta facultad han realizado al quehacer científico en cada una de sus disciplinas, también esboza una perspectiva y una lectura crítica sobre los desafíos nacionales de largo plazo de cara a la construcción de una institucionalidad científica adecuada, que incorpore a todos y a todas y que permita pensar el desarrollo desde una perspectiva inclusiva y de alto nivel.

Hoy, cuando la Facultad de Ciencias ha alcanzado un desarrollo de punta y cuenta con los instrumentos necesarios para desarrollar de manera cabal las investigaciones que se propone y que le son exigidas por el país, parece lejano un horizonte en que esta unidad fuera levantada por un joven Mario Luxoro, que, mucho antes de hacerse merecedor del Premio Nacional de Ciencias Naturales, de cotona y martillo en mano, construyó las barracas de madera que aún caracterizan al espacio emplazado en el Campus Juan Gómez Millas y que cinco décadas antes era conocido solo como la chacra Santa Julia.

En ese tiempo, si bien los recursos económicos escaseaban, nunca faltaron las mentes geniales capaces de desarrollar investigaciones de nivel mundial, ya fuera desde Santiago o desde el que se constituyera como uno de los sitiales más brillantes de la investigación nacional, el Laboratorio de Montemar. Tampoco faltaron nunca los académicos con una inclinación apasionada por la docencia, uno de los sellos particulares de esta facultad, que desde siempre ha buscado formar no solo investigadores de elite, sino que también profesionales sólidos e integrales, con apego a lo público y a la sociedad a la que se deben.

Ese fue el espíritu que le permitió a la Facultad de Ciencias, así como a toda la Universidad de Chile, sortear sus tiempos más difíciles, cuando la dictadura obligó

a partir a algunos de sus más brillantes miembros. El mismo que tras la conquista de la democracia permitió que este espacio se levantara y retomara, hasta el día de hoy, la senda de apertura intelectual y debate de ideas que la caracterizó desde su creación.

Los académicos Juan Bacigalupo, Ximena Azúa, Jorge Soto, Javier Simonetti, Renato Contreras, Miguel Kiwi, Jorge Babul, Rafael Benguria, Víctor Muñoz, Cecilia Hidalgo y Roberto Morales contribuyeron, desde sus diferentes perspectivas, a la elaboración de este volumen especial y gracias a sus palabras y dedicación a este trabajo podemos hoy conocer una parte importante de la historia del desarrollo científico nacional. Agradecemos su participación y, sobre todo, la dedicación que durante toda su vida han puesto en el desarrollo de una ciencia empeñada en transformar y mejorar la vida de los chilenos.

Agradezco enormemente también al Vicerrector de Investigación y Desarrollo, Profesor Flavio Salazar; a las Premios Nacionales Profesoras María Teresa Ruiz y María Cecilia Hidalgo; y al Director del Programa Académico de Bachillerato, Profesor Jorge Babul, por participar de la mesa de debate especialmente planificada para ser parte de este volumen, “Ciencia para el desarrollo de Chile”, que ayudó a posicionar un tema tan urgente como es la definición del tipo de institucionalidad científica que nuestro país necesita.

Del mismo modo, agradezco a la Directora del Archivo Central Andrés Bello, dependiente de la Vicerrectoría de Extensión y Comunicaciones, Profesora Alejandra Araya, por su valiosa contribución al trabajo de recopilación histórica de este volumen, materializado en la selección y presentación del muy relevante discurso “Introducción al estudio de las ciencias naturales”, pronunciado por Ignacio Domeyko en la apertura de la clase de física en el Museo Nacional en 1847.

Faride Zeran Chelech
Premio Nacional de Periodismo
Directora Revista Anales de la Universidad de Chile
Agosto de 2015